



SPANISH B – HIGHER LEVEL – PAPER 1
ESPAGNOL B – NIVEAU SUPÉRIEUR – ÉPREUVE 1
ESPAÑOL B – NIVEL SUPERIOR – PRUEBA 1

Monday 12 May 2003 (morning)
Lundi 12 mai 2003 (matin)
Lunes 12 de mayo de 2003 (mañana)

1 h 30 m

TEXT BOOKLET – INSTRUCTIONS TO CANDIDATES

- Do not open this booklet until instructed to do so.
- This booklet contains all of the texts required for Paper 1 (Text handling).
- Answer the questions in the Question and Answer Booklet provided.

LIVRET DE TEXTES – INSTRUCTIONS DESTINÉES AUX CANDIDATS

- Ne pas ouvrir ce livret avant d’y être autorisé.
- Ce livret contient tous les textes nécessaires à l’épreuve 1 (Lecture interactive).
- Répondre à toutes les questions dans le livret de questions et réponses.

CUADERNO DE TEXTOS – INSTRUCCIONES PARA LOS ALUMNOS

- No abra este cuaderno hasta que se lo autoricen.
- Este cuaderno contiene todos los textos requeridos para la Prueba 1 (Manejo y comprensión de textos).
- Conteste todas las preguntas en el cuaderno de preguntas y respuestas.

Blank page
Page vierge
Página en blanco

TEXTO A



VILLA PEPA

“Érase una vez que se era...”

(Leamos con atención lo que en Villa Pepa ocurre cualquier día de labor).

Por la mañana

(Antes de acudir al trabajo y al colegio).

“¡Ay cuánto esfuerzo cuesta organizar la colada.

No queda tiempo para nada! ¡Lava la ropa y tiéndela, tiende, lava... y vuelve de nuevo a empezar!” –así piensa papá Fernando mientras está fregando los platos–.

Tito y Fina se apuran en ordenarse sus cuartos y dejar bien limpio el baño pues quieren sacar pronto de paseo a su perrito Torcuato.

Y mamá Loli trastea mirando a conciencia el coche: aceite, frenos, ruedas, suspensión... una buena revisión.

Al mediodía

La familia se mueve deprisa, organizan la cocina: “pongo la mesa, reviso el fuego”... ¡Ah! Y durante la comida hablan, se escuchan, opinan... pues en esta evaluación Fina ha dado un bajón, y Tito propone al final que le ayudará a estudiar.

De nuevo sube, baja, limpia, friega, seca, escoba... Y al concluir las tareas... una merecida siesta, lectura o televisión... Todos dedican un tiempo a su mayor afición... Así se sienten mejor.

Por la tarde

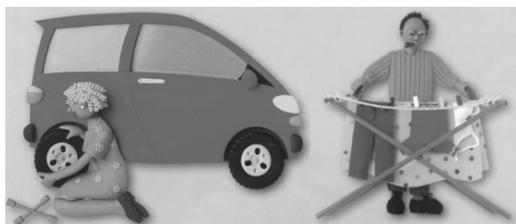
Mientras Fernando se encarga de ir a comprar, Tito y Fina con desgana se disponen a estudiar. Loli revisa la antena con cuidado y precaución pues ven con interferencias su nueva televisión.

Y después llega ya la hora de organizar: las lentejas al armario, la carne al congelador...

Tito y Fina organizan, mamá Loli hace la cena y papá Fernando prepara comida y medicamentos para el abuelo Manolón, que está metido en la cama con una tremenda gripe. Ya termina la jornada... “¡nos vamos a descansar!” Mañana será otro día...

“Y colorín, colorado... esta historia terminó”, pero...

¿esto pasa en nuestra casa cada día de labor?



¡ATRÉVASE A CAMBIAR!

CASA DE LA MUJER
Acción Social

TEXTO B

Los espacios numerados corresponden a fragmentos que encontrará en desorden, en la página siguiente.

SECCIÓN I

OTRO AMOR

En la vida cotidiana, las parejas se enamoran de fuera hacia adentro. Primero se interpone el cuerpo y después, con un poco de suerte, llega el alma. Al cruzarse en cualquier parte esos dos seres que luego serán amantes se encuentran con un rostro, unas manos, unas piernas, unos ojos, con la superficie humana que está expuesta a la intemperie.

[– 13 –]

En este caso, al contrario que en la vida ordinaria, el amor se desarrolla de dentro hacia fuera. Alguien lanza un mensaje anónimo a la red, con un nombre supuesto.

[– 14 –]

El cuerpo no ha intervenido todavía. Una vez enamorados de su alma los internautas comienzan a mandarse fotografías, la de la primera comunión, aquella tan bonita del parque, una de muy joven en que salió guapísimo.

[– 15 –]

Se encontraron en un punto virtual de la red. Comenzaron a intercambiarse unos sentimientos delicados, de esos puros o tal vez inconfesables; abrieron sus respectivas almas en el espacio inmaterial y desde esa intimidad, seducidas a causa de tanta perfección, fueron concretando sus figuras y primero se mandaron mutuos retratos donde aparecían jóvenes y radiantes.

[– 16 –]

Cuatro de los siguientes fragmentos pertenecen al texto de la página anterior.

SECCIÓN II

A. Para terminar la historia que había surgido entre ellos, se llamaron y se pusieron de acuerdo para verse con unos amigos. Fue la primera y última vez.

B. A este reclamo acude desde el otro lado del planeta una internauta y en la pantalla del ordenador se produce un primer contacto entre dos almas desconocidas que empiezan a ofrecerse datos de su espíritu: deseos, fantasías, falsos sueños, promesas imaginarias, aspiraciones de belleza, todos esos materiales con que se fabrica una gran pasión.

C. Después de un tiempo, se dieron una cita en el Plaza de Nueva York y allí se descubrieron gordos, viejos e incluso feos, pero ya se habían enamorado ciegamente por dentro. La sorpresa que se llevaron fue la contraria que se produce cuando alguien, fuera de Internet, se enamora de un cuerpo espléndido y se encuentra con un alma idiota.

D. A partir de esta atracción física, la pareja se acerca, traba un conocimiento, expresa unos sentimientos, desvela su pasado, proyecta una felicidad común, se va introduciendo en el alma del otro y llega un momento en que se produce esa conexión deslumbrada de ambos espíritus que se llama amor. Pero cada día son más las parejas que se relacionan por primera vez por medio de Internet.

E. La belleza le sorprende. No ha visto a nadie tan perfecto y tan irreal. Siempre soñó con un ser así y allí lo tiene, ante él.

F. Estas imágenes son tan irreales como los sentimientos que previamente estos amantes se habían ofrecido, pero el engaño ya no tiene importancia. Así le sucedió a un gordo y seboso señor de Hamburgo que conectó con una gorda y decrepita señora de Toronto.

TEXTO C

Verdades encubiertas

- ❶ AQUEL INVIERNO, el más frío que habíamos visto en París en mucho tiempo, cerraba con su aire gris y cortante como una navaja el año de 1955, y la vida, al menos para nosotros, resultaba más dura que nunca. En su cuarto del séptimo piso del hotel de Flandre, situado al frente del mío, García Márquez (Gabo, para sus amigos) había empezado a escribir una novela. La escribía de noche, en una máquina de escribir que yo le había vendido por 40 dólares (a la que le faltaba la letra “t”), con un paquete de cigarrillos Gauloises al alcance de la mano y las rodillas pegadas al apenas tibio radiador de la calefacción. “La vaina”, me decía, “es que no consigo que en la novela haga calor y la historia transcurre en Sucre (un puerto fluvial en la ardiente región de la Mojana, en Colombia). ¿Cómo puedo hacer sentir calor si yo mismo vivo muerto de frío?”.
- ❷ En 1956 lo dejé en esa tarea mientras yo regresaba a Venezuela para ocupar la jefatura de redacción de una revista semanal. Poniendo de lado su novela, García Márquez me enviaba de vez en cuando a Caracas espléndidas crónicas que yo publicaba en aquella revista, crónicas por las cuales no le pagaban más de treinta dólares y, para colmo, de manera irregular. El caso es que siempre estaba esperando una carta, siempre, un cheque. Compartía su vida de entonces una muchacha española, delgada, generosa y tan vivaz como una castañuela, que no hacía mucho había llegado de Bilbao con el sueño de abrirse paso en el mundo del teatro. Mientras acechaba una oportunidad, se ganaba la vida de cualquier manera, lavando platos o cuidando niños. Intrépida, con un carácter blindado en acero, no podía aceptar que aquel desamparado colombiano amigo suyo, con cara de árabe triste y un pudor que lo amordazaba impidiéndole pedir ayuda a nadie, se dejara morir de hambre. “Haz cualquier cosa. Sal por las noches a recoger botellas vacías. Te las compran.”, le decía. Pero él no sabía sino poner los dedos en las teclas de su máquina de escribir.
- ❸ En mayo de 1957, cuando volví a París, encontré a Gabo en los físicos huesos, con un jersey de lana agujereado en los codos y una cara que habría hecho llorar a su mamá: sólo pómulos y bigote y de un verdor casi fosforescente como la de los santos que pintaba el Greco. Apenas me instalé en el hotel, me entregó un fólder con dos centenares de delgadas páginas amarillas escritas en máquina a doble espacio y con las “t” puestas a mano. Era su nueva novela, la que había estado escribiendo noche tras noche en su cuarto envenenado por el humo de infinitos cigarrillos: *El coronel no tiene quien le escriba*.
- ❹ La leí de un jalón y, naturalmente, descubrí que todo lo vivido por él en aquellos últimos tiempos estaba en [- X -]. Como él, el coronel siempre estaba aguardando [- 39 -]. Como él, [- 40 -] le impedía dejar conocer su situación. Como él, también su personaje tenía a su lado [- 41 -] perentoria que lo empujaba a vencer la timidez para empeñar o [- 42 -] cualquier cosa. Y como él, toda su esperanza estaba en algo incierto: en el coronel, su gallo de pelea; en el escritor, supongo, [- 43 -]. Por esas alquimias propias de toda ficción, el frío se había convertido en calor, los cielos de bruma de París en [- 44 -] de los mediodías de la Mojana, y el pregón condolido de un vendedor de alcachofa que todas las mañanas pasaba frente a nuestros dos hoteles, en las insomnes cigarras del trópico.
- ❺ Desde entonces, descubrí que en las buenas novelas las mentiras son sólo verdades encubiertas y que lo vivido, aun si parece algo destilado sólo por la imaginación, debe latir como el corazón bajo la piel de cada página. Si eso se sabe poner en una trama, con las palabras justas y dejando que la emoción contenida en la historia sólo se adivine en vez de hacerse explícita, hay posibilidad de tocar el alma de los lectores ...

Plinio Apuleyo Mendoza

TEXTO D

Lenguas que mueren

La mitad de los 6.800 idiomas que se hablan en el mundo está en peligro de extinción

- ❶ La mujer de cabellos grises juguetea con sus dos nietos, se deja llevar por la alegría y de pronto comienza a hablarles en su lengua natal, el aguateco. Pero como nadie la entiende, vuelve a chapurrear el español, que es ahora la lengua de sus hijos y nietos. “Mis sueños son en aguateco, pero no puedo contárselos a nadie”, comentó Luisa Ortiz, quien es una de las únicas 24 personas que habla esa lengua. “Hay algunas cosas que no pueden decirse en castellano, una se siente muy sola sin poder hablar con nadie su lengua”, dice.
- ❷ Lo que hoy se conoce como México, o como Perú, hace 500 años era para los españoles una gran Babel, por el número de lenguas que se hablaban. Hoy en día, la mayoría de ellas ha desaparecido o es despreciada por muchos de los jóvenes que prefieren el uso del español. Muchos padres incluso fomentan que sus hijos dejen de hablar sus lenguas, pues dicen que de esta manera “dejan de ser indios” y tendrán más oportunidades para encontrar trabajo. Muchos jóvenes y campesinos reubicados en las ciudades peruanas y mexicanas con frecuencia tratan de ocultar sus raíces indígenas para avanzar en la sociedad moderna. Todos ellos han comprobado que al hablar sus lenguas los toman por ignorantes y socialmente inferiores. La desaparición de estas lenguas es el fin de otras maneras de comprender el mundo.
- ❸ Cada idioma tiene palabras que captan ideas sumamente específicas, y cuando se pierden las palabras, también se pierden las ideas, dicen los lingüistas. “Toda pérdida de idiomas es perjudicial para todos, porque al morir una lengua muere también la cultura que lo ha sustentado”, declara el lingüista Luis Benítez, que compara la diversidad lingüística con la biológica. “No es una plaga ni una epidemia, pero sí es un desastre cultural; a medida que crece el contacto entre las culturas con la globalización, se acelera el proceso de que los idiomas menos hablados sean pasados por alto por las lenguas dominantes”, agregó. En la Amazonia se descubren nuevas lenguas e inmediatamente su descubrimiento las pone en peligro. “Un modo de conservar estos idiomas es enseñar a los indígenas a apreciarlos”, según la lingüista peruana Sandra Fortes. “La lengua indígena no es muy útil”, dijo Edolia Salcedo, vendedora callejera que sólo hablaba tzeltal cuando vino a Ciudad de México hace 15 años. “Hablando tzeltal no se gana dinero”.